

LACARRA DUCAY, M^a C., *Pinturas murales góticas en las iglesias de Sos del Rey Católico*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2016, 168 pp. y 179 fotografías.

Tal y como se especifica en el título de este libro, las pinturas murales góticas que decoran las iglesias medievales de la villa de Sos del Rey Católico son el tema de estudio de la última publicación de la Dra. María del Carmen Lacarra Ducay, catedrática de Historia del Arte Antiguo y Medieval de la Universidad de Zaragoza desde el año 1984. Sin embargo, conviene aclarar que no es ésta la primera vez que esta gran investigadora se acerca al tema que ahora nos ocupa, dado que ha sido objeto de su interés en varias publicaciones anteriores. Sirva de referencia el capítulo sobre las “Pinturas murales en las iglesias de Sos”, dentro de la obra de conjunto *Arte religioso en la villa de Sos del Rey Católico* (Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 1978, pp. 37-93); y también el análisis efectuado en otro artículo suyo dedicado a las “Pinturas murales en Santa Lucía de Sos del Rey Católico (Zaragoza)”, publicado en la prestigiosa revista *Príncipe de Viana* (152-153, 1978, pp. 483-496). E incluso, en fechas más recientes y con nuevas aportaciones, nos ha obsequiado con un texto sobre la “Pintura mural del Trecento en el antiguo reino de Aragón. Una aproximación a su estudio”, en el libro *El Trecento en obres. Art de Catalunya i art d'Europa al segle XIV* (Barcelona, Universitat de Barcelona, 2009, pp. 25-47).

Pero, al margen de lo dicho, tampoco podemos olvidar que la profesora Lacarra se doctoró en la Universidad de Zaragoza con una tesis que llevaba por título *Aportación al estudio de la pintura mural gótica en Navarra* (1973), con la que obtuvo la máxima calificación de sobresaliente *cum laude*. Sin duda, una obra de referencia imprescindible que, además, se puede considerar como el primer intento de catalogación de las pinturas murales góticas conservadas en la comunidad foral de Navarra, donde fue publicada bajo el mismo título por la Institución Príncipe de Viana (Pamplona, 1974). Por tanto, su interés por estas cuestiones, tal y como queda expuesto, viene ya de muy antiguo, culminando ahora con un texto de un gran rigor y de una gran profundidad científica.

En efecto, en la villa de Sos del Rey Católico, fronteriza con Navarra y perteneciente a la comarca zaragozana de las Cinco Villas, allá en el área septentrional de la Valdonsella, en la margen izquierda del río Aragón, se conservan importantes obras de pintura mural gótica que ocupan por derecho propio un lugar destacado en el arte medieval del antiguo Reino de Aragón. Y para su estudio, la Dra. Lacarra Ducay sigue un meticuloso orden de acuerdo con su cronología y sus aspectos formales, es decir, analiza desde las pinturas más tempranas dentro del denominado gótico lineal o francogótico, que cabe situar en la segunda mitad del siglo XIII, hasta las más tardías que manifiestan los primeros rasgos del estilo gótico popular de la segunda mitad del siglo XV.

Asimismo, el texto va acompañado de un atractivo conjunto de ilustraciones, tanto en blanco y negro como en color, procedentes del Archivo Mas y del buen hacer del fotógrafo D. Fernando Alvira Lizano, al que se suma un elegante diseño de Víctor Lahuerta. Es más, en esta obra se estudian de una

manera pormenorizada, atendiendo a su iconografía y a sus rasgos estilísticos, las pinturas que decoran los muros de la iglesia de Santa Lucía de Siracusa, antes de San Miguel arcángel, las de la iglesia de San Martín de Tours, las de la iglesia parroquial de San Esteban protomártir o iglesia alta, tanto las de su capilla mayor como las de la capilla lateral de San Juan Bautista y de San José, y las situadas en su cripta de Santa María del Perdón o iglesia baja, ubicadas en sus dos capillas de la cabecera, la de Nuestra Señora del Perdón, situada en el centro, y la del Santo Cristo del Perdón, colateral del Evangelio. Pero, al tratarse de pinturas murales, la autora no sólo se queda en un completo análisis artístico de las mismas, sino que nos regala con un estudio previo acerca de los edificios medievales en que se encuentran estas obras, así como de las restauraciones sufridas y de los efectos negativos que el paso del tiempo y la humedad han provocado en estos importantes ciclos. Se comprenderá, pues, que el análisis no puede ser más exhaustivo y clarificador, tal y como es seña de identidad de los trabajos de la profesora Lacarra.

De hecho, hay aportaciones de una gran trascendencia para el tema en cuestión. Así, en el caso de las pinturas murales de la iglesia de Santa Lucía de Siracusa, situada a las afueras de la población, hay que destacar el descubrimiento por la autora del texto de su primitiva advocación, que era la de *San Miguel arcángel de Mayo*, lo que permite identificar la iconografía de los murales de su cabecera, es decir, la representación de la victoria obtenida en el año 492 por los ejércitos cristianos frente a las tropas de los paganos napolitanos, cerca de Siponto (Manfredonia), la cual fue conseguida gracias a la ayuda de San Miguel arcángel. Asimismo, y en la iglesia de San Martín de Tours, que fue capilla privada de la familia Sada desde el siglo XVII (1668), se conservan en el muro de su cabecera restos de diferentes pasajes de la leyenda del “Santo Apóstol de las Galias”, según la *Vita S. Martini* de Sulpicio Severo (ca. 360-420), recogida luego en *La Leyenda Dorada* de Jacobo de la Vorágine, siendo ésta una iconografía nada común en estas latitudes, pero que tiene su razón de ser por la proximidad de la villa de Sos con el llamado *camino francés* a Santiago de Compostela.

Por añadidura, la cripta de la iglesia parroquial de San Esteban protomártir es la que mantiene el mayor número de pinturas del siglo XIV en los muros y bóvedas de las capillas de su cabecera, siendo además las más conocidas tras su descubrimiento casual por el entonces médico de Sos, el Dr. Emiliano Ladrero, quien informó del hallazgo al historiador D. Ricardo del Arco, el cual dio la primicia de su existencia en el artículo “La pintura mural en Aragón” (*Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXII, 1924, p. 236). Para luego, después de la restauración del edificio efectuada por el arquitecto D. Francisco Pons-Sorolla en los años sesenta del siglo pasado, ser las primeras que fueron objeto de un importante estudio por parte del Dr. Francisco Abbad Ríos, quien las publicó en la revista *Archivo Español de Arte* (173, 1971, pp. 17-47). Por su parte, el estudio de la profesora Lacarra aporta, entre muchas y valiosas informaciones, mayores precisiones iconográficas, subsanando antiguos errores y proponiendo una nueva cronología, la del año 1373, para la capilla colateral del lado del Evangelio, en lugar de la data anterior de 1378.

En suma, a lo largo de este excelente libro nada se ha dejado al azar, ni el análisis de las construcciones arquitectónicas ni las identificaciones de las complejas iconografías de sus ciclos murales, donde la profesora Lacarra, dada su gran formación como medievalista, establece con una gran concisión las relaciones que existen entre las pinturas murales de Sos con las artes figurativas contemporáneas que se dieron en otras zonas geográficas, como pueden ser las francesas, las inglesas, las navarras y también las aragonesas, lo cual le sirve para fundamentar con mayor acierto las tesis aquí expuestas, a la vez que le ayuda a fijar con más exactitud su cronología. Por lo demás, no podemos pasar por alto, antes de concluir este comentario, que el libro va precedido de un afectuoso e interesante prólogo de D. Máximo Garcés Abadía, vicario de la iglesia de San Esteban protomártir, buen conocedor y protector de las iglesias de Sos del Rey Católico.

JOSÉ LUIS PANO GRACIA
Universidad de Zaragoza

PUIG, I., COMPANY, X., GARRIDO, C. y HERRERO, M. A., *Francisco de Goya. Carlos IV* (edición bilingüe en español e inglés), Colección “Estudios monográficos de pintura” núm. 6, Lleida, Centre d’Art d’Època Moderna (CAEM)-Edicions de la Universitat de Lleida, 2016, 170 pp.

En sus ya dieciséis años de existencia, el Centre d’Art d’Època Moderna (CAEM) de Lérida ha desarrollado una intensa actividad centrada en el estudio y análisis de obras de arte, distinguida por el rigor científico y caracterizada tanto por el uso de herramientas que la tecnología actual aporta como por un método de trabajo colegiado, transversal e interdisciplinar. Y aunque dicha actividad desborda el ámbito meramente investigador, pues abarca también otros aspectos de la gestión patrimonial como la conservación y la restauración, e incluso se vincula mediante el *expertise* y el asesoramiento profesional con el siempre complicado mundo del mercado artístico, encuentra su canal de difusión idóneo a través de la edición de publicaciones especializadas en soporte papel y digital en las que la imagen, como exige la disciplina Historia del Arte, ha sido especialmente cuidada y adquiere un protagonismo especial.

La última publicación del año 2016 que aquí comentamos ha sido el resultado de un exhaustivo estudio analítico sobre un retrato al óleo del rey Carlos IV que, en opinión de sus autores, habría sido realizado por Francisco de Goya en los primeros meses de 1789 y presentaría la singularidad de ser la matriz o prototipo original para los retratos posteriores del monarca Borbón. El estudio se inicia con la ficha técnica de catalogación de la pieza, su descripción e iconografía, para adentrarse después en su fortuna histórica e historiográfica, que los autores han rastreado minuciosamente desde que el cuadro —junto con su